



gieron a descubrirlo. El sitio estaba en un lugar aislado del Parque Ridge, muy a propósito para el caso. Se pusieron a trabajar:

"Aquí está el árbol que marca el mapa", dijo uno, "Mire, es el tercero contando de este extremo".

"Ahora, marcaremos diez pasos desde este tercer árbol", interrumpió otro, "así está escrito en las instrucciones".

Midieron las distancias con toda calma y exactamente.

"Ahora, ocho pasos hacia el norte, si, aquí está la roca, comencemos a es-carbar".

La tierra estaba floja, y los agentes, febrilmente escarbaron un pie, dos, tres, pero no hallaron ningún indicio. Aún, sospecharon que habían sido en-gañados, pero no se desanimaron y si-guieron profundizando el agujero con palas, y al fin, descubrieron algo blan-co. Era un paquete grande forrado

con tela blanca engrasada. Lo abrieron con mucha impaciencia, y encontra-ron una pequeña parte del botín de Minneapolis, y la mayor parte del de Sacramento; Valores certificados y efectivo. Al fin, habían llegado a la meta, el trabajo estaba casi terminado.

En Sacramento el jurado ya estaba preparado para oír la audiencia en el caso del robo al correo. Cuando Barry se sentó en el banquillo de los acusa-dos, admitió francamente su culpabi-lidad, en la que estaban complicados Schafer, Kerr e Ida Schafer.

Schafer ya había sido juzgado en Chicago por el plagio de Factor y sen-tenciado a noventa y nueve años que tendría que purgar en la Penitenciaría del Estado Illinois.

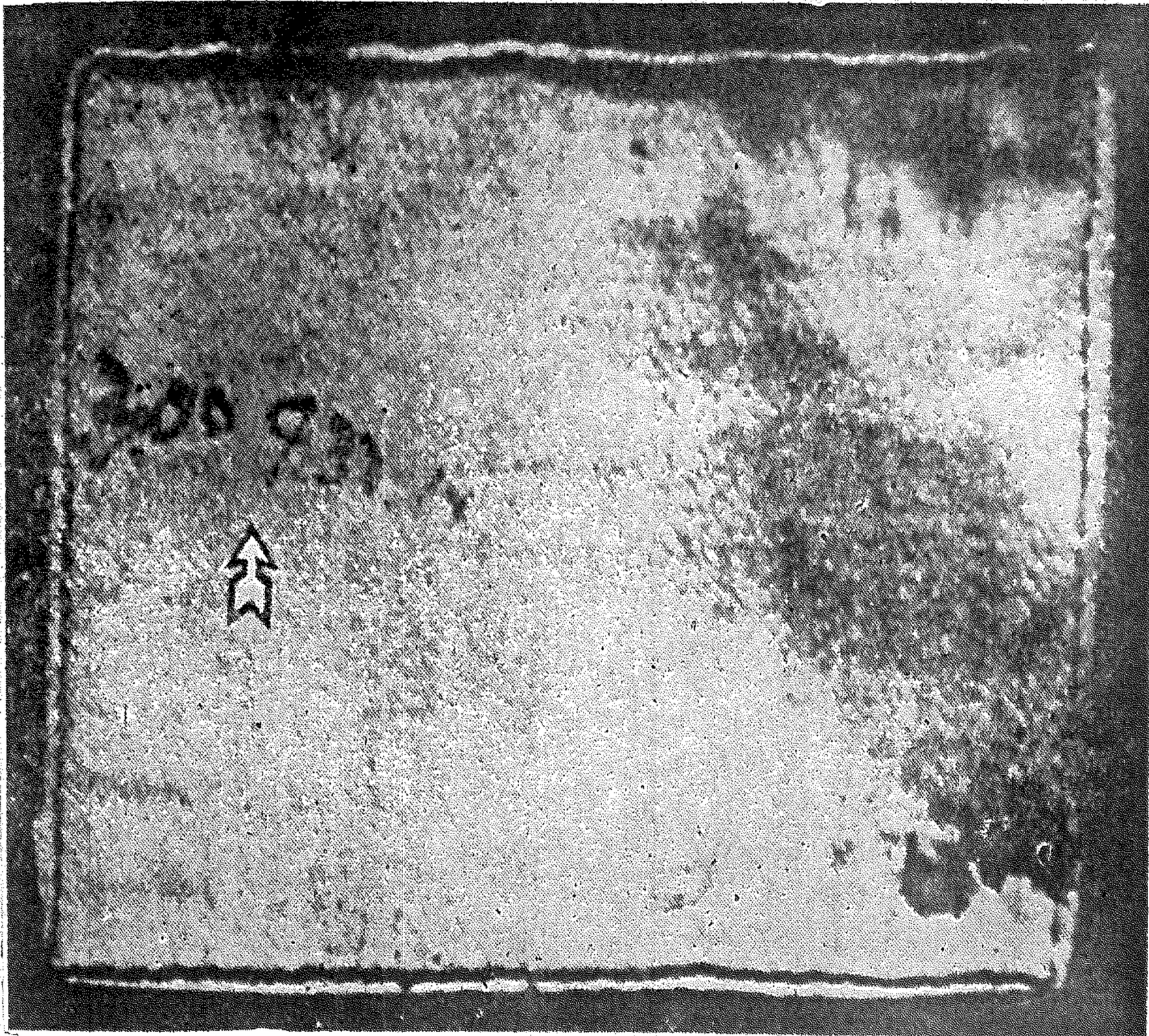
Kerr fué llevado a jurado el 12 de marzo y se declaró culpable, suplican-do gracia y el juez A. F. St. Sure, lo sentenció desde luego, a sufrir la pena

de 25 años de prisión en la Peniten-ciaría Federal.

El caso de Barry no terminó allí, pues también estaba complicado en el asunto de Minneapolis, a donde fue trasladado.

Ida Schafer se encuentra hasta la fecha fugitiva, pero los agentes fede-ralés la seguirán buscando hasta que la atrapen, no importa el tiempo que tarden.

Y las autoridades conservan con to-do cuidado los dos guantes de cuero de puero. Sus dedos vacíos, señalaron silenciosamente la pista, la pista que condujo a las autoridades a descubrir a los miembros de la banda de Touhy (a) "El Terrible", culpable de cuatro robos al correo: enviaron a diez hom-bres a las cárceles y recobraron más de trescientos mil dólares que habían sido criminalmente sustraídos.



Fotografía de una parte de los overoles que fueron encontrados por la policía, mostrando los números de la marca de la lavandería, que fueron descubiertos por medio de rayos ultravioleta.